

A la manera del Rey

por Natali Cean

El último Elvis, de Armando Bo. Con John McInerny, Griselda Siciliani y Margarita López.

Que un director argentino dedique su opera prima a la historia de un imitador de Elvis Presley es algo que, como mínimo, llama la atención. Agregarle a esto que el mismo director es el nieto de aquel otro que hizo las famosas películas de la Coca Sarli es una invitación mas que tentadora para presenciar el film.

El último Elvis se centra en la historia de Carlos Gutierrez (John McInerny), un hombre de cuarenta y dos años, que trabaja en una fábrica de metalurgia durante el día y dedica sus noches a interpretar al “Rey del Rock” en fiestas privadas. Hasta aquí todo normal; eso si no se tiene en cuenta que Carlos se toma su trabajo de doble de Elvis tan en serio que hasta se cree a si mismo como una especie de reencarnación del cantante.

La historia se le empieza a complicar cuando su ex mujer, a la que él llama, no por nada, Priscilla (Griselda Siciliani) y su hija, Lisa Marie (Margarita López), sufren un accidente de auto, el cual deja a la primera inconciente en el hospital. El hombre tendrá, entonces, que enfrentar un reto para el cual no está nada preparado, hacerse cargo de la pequeña Lisa Marie, tarea bastante tediosa al principio para ambos personajes. La realidad de Carlos se irá complejizando en el transcurso del relato. Por un lado, él no deja de ser Elvis, pero por el otro, debe aprender a ser el padre atento y dedicado que nunca fue.

Se le pueden reprochar muchas cosas a la película, como el cambio brusco que surge en la relación de Carlos y su hija de la noche a la mañana. También la resolución de los hechos en los últimos minutos del film, que pareciera más traída de los pelos que pensada minuciosamente, como si al director se le hubiera acabado el tiempo de repente.

Si hay algo que no puede negarse de Armando Bo fue la suerte que tuvo de encontrarse con John McInerny que deslumbra no sólo con su voz (si se cierran los ojos uno puede creer verdaderamente estar escuchando al mismo Presley), sino también con la dedicación con la cual construyó su personaje. No puede decirse lo mismo de su compañera Siciliani quien pareciera, al menos la mayor parte del film, estar representando algún tipo de papel triste de actriz de teleteatro.

Otro gran acierto en la obra de Bo es la referencia que hace al mundo del rock en general. La agencia de dobles, lugar de donde Carlos consigue los eventos privados para sus presentaciones, es el lugar de encuentro entre rockstars de distintas épocas, géneros y hasta lugares. Así uno puede disfrutar, no sólo de ver a Elvis, sino de deleitarse con las figuras de John Lennon, Iggy Pop, Slash y el mismísimo Charly García.

Utilizando sus conocimientos previos en publicidad, el director se las ingenia, con sus planos largos, para generar la expectativa necesaria. Los escenarios (la mayor parte del film fue filmada en Avellaneda) conceden una realidad que se compenetra a la perfección con una narración donde no hay



un límite muy definido entre lo que es verídico y lo que es ficción. El espectador puede elegir con cual realidad quedarse en la recta final, con Carlos, el padre amoroso, o con Elvis, el Rey del Rock, mientras muchos otros se dejaron llevar, únicamente, con la voz de McNerny interpretando acertadamente la melancólica "My Way".

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:

11-10-2016 14:55:25

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte

Azcúenaga 1129. C1115AAG

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental

de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.